

# Las ponedoras alojadas en batería tienen los huesos más frágiles

(IEC Monthly Newsletter, Mayo 1990)

Según un estudio publicado por la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Cambridge, Inglaterra, las gallinas alojadas en batería son más propensas a presentar fragilidad ósea, lo cual puede prevenirse si se les proporciona la oportunidad de realizar más ejercicio.

Los estudios más recientes llevados a cabo por el Instituto de Investigaciones Alimentarias de Bristol demuestran que de 3.000 ponedoras enviadas al matadero, tras finalizar su vida productiva, el 29% presentaron roturas óseas antes de ser sacrificadas.

En la Facultad de Cambridge se comparó el alojamiento en batería con otras formas alternativas de explotación de las ponedoras, como los aseladeros y el sistema Elson de slats, un método intensivo que permite mayor movimiento a las aves. El estudio demostró que los huesos de las alas de las gallinas en batería presentaban la mitad de resistencia que los de las alojadas en naves con aseladeros.

El profesor Donald Broom, uno de los investigadores dijo: "las aves alojadas en jaulas no pueden de ningún modo ejercitarse las alas. La resistencia de los huesos de las patas también se halla directamente relacionada con la cantidad de ejercicio realizado.

Ya que la dieta que reciben las gallinas está adecuadamente equilibrada, hay que achacar la fragilidad ósea a la falta de ejercicio a la que se ven sometidas estas aves, lo cual se ha demostrado en otras especies animales e incluso en el hombre".

Este estudio intenta explicar por qué los huesos de algunas gallinas alojadas en baterías se fracturan durante su captura y transporte al matadero, aunque éstas se manejen con sumo cuidado.

Estos investigadores utilizaron un circuito cerrado de cámaras de televisión para observar la actividad de unas gallinas alojadas en distintos sistemas. Se controlaron los movimientos y pasos efectuados por todas las aves y se observó que en las jaulas las gallinas sólo daban 72 pasos por hora, mientras que en yacifa efectuaban 1.058 y 208 en los aseladeros.

También se extrajeron los huesos, incluyendo el húmero y la tibia, tras el sacrificio de 150 gallinas, y se realizaron tests de resistencia de los mismos mediante un tensiómetro. Con esto se demostró que las gallinas procedentes de las baterías presentaban los huesos bastante más débiles que las que se alojaron en otras condiciones.

